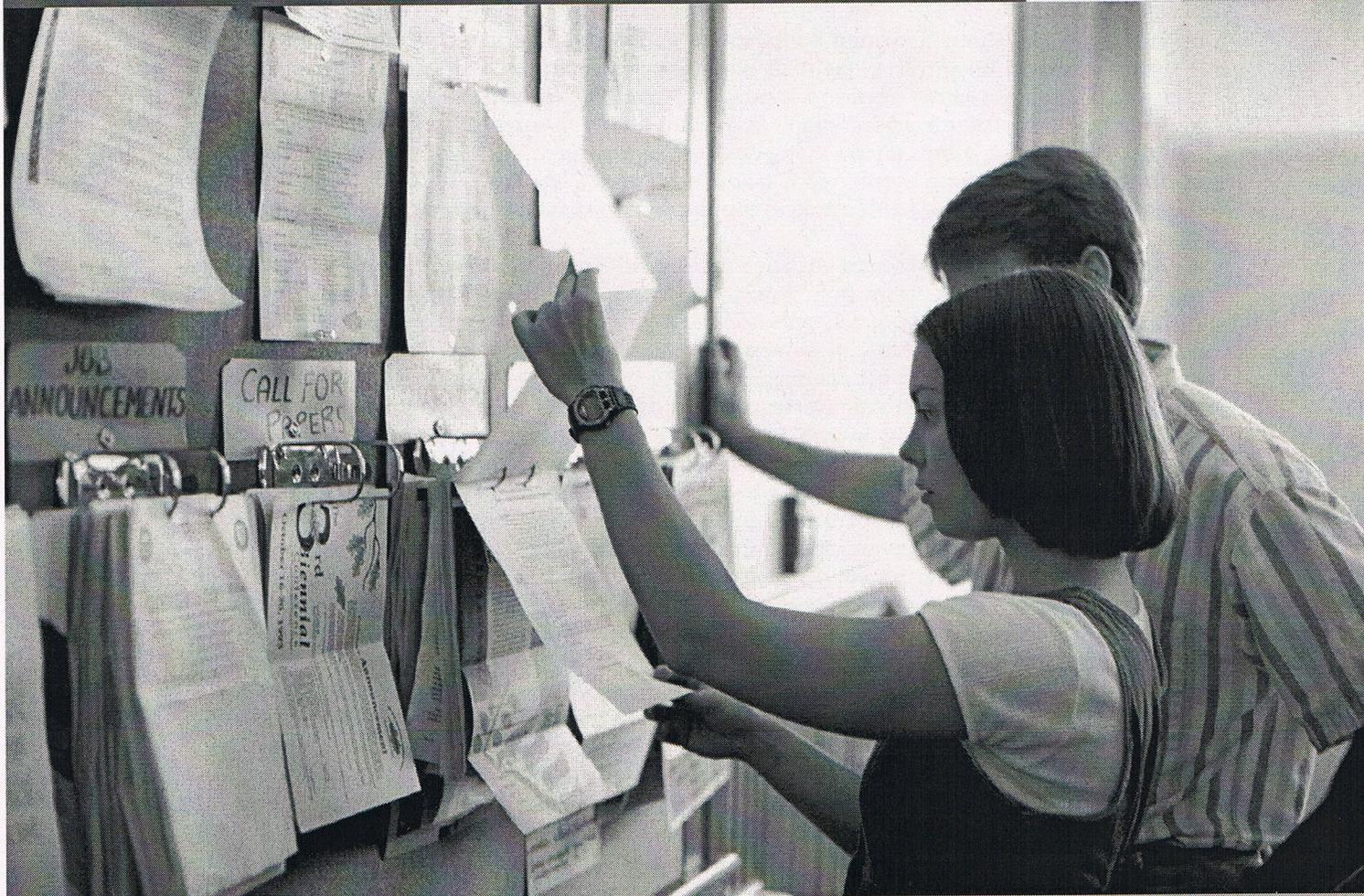


**Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y Ciencias**

Marzo 2014 - Núm. 247



La recuperación de El Greco

Elecciones a la Junta de Gobierno de la Sección de Arqueología

A vueltas con la LOMCE: las Matemáticas

Evaluar para mejorar
Apuntes de Pedagogía



Sumario

Director:

Fernando Carratalá

Subdirectora:

Aurora Campuzano

Consejo de Redacción:

M.^a Luisa Ariza
José Miguel Campo Rizo
M.^a Victoria Chico
Diana Díaz del Pozo
José M.^a Hernando
José Luis Negro
Antonio Nevot
Darío Pérez
Roberto Salmerón
Amador Sánchez
Eduardo Soriano

Publicidad:

H.G. Publicidad
C/ Capitán Haya, 60, 2.º
28029 Madrid
Tel./Fax: 915 713 804

Imprime:

Sietefam, S.L.
C/ Belmonte de Tajo, 55
28019 Madrid

*Boletín de Divulgación Científica
y Cultural*

Editado por el Ilustre Colegio Oficial
de Doctores y Licenciados en Filosofía
y Letras y en Ciencias de la Comunidad
de Madrid
C/ Fuencarral 101, 3.º - 28004 Madrid
www.cdlimadrid.es
info@cdlimadrid.es
Tel. 914 471 400 - Fax. 914 479 056
PVP: 3,00 euros

Depósito legal: M.10752-1974
Issn: 1135-4267 b.b (Madrid)

EDITORIAL

Las Matemáticas de comienzo del siglo XXI 1

ESPECIAL LOMCE

Las Matemáticas en la LOMCE, por David Usero 3

El currículo en la LOMCE: ¿es, de verdad, un currículo?,
por Felipe José de Vicente (ANCABA) 6

EXPOSICIONES

La recuperación de El Greco, por Rafael García alonso 8

LENGUAS EXTRANJERAS Y RECURSOS DIDÁCTICOS

El uso del videojuego en la asignatura de Inglés 10

APUNTES DE PEDAGOGÍA

La evaluación didáctica 13

ASESORÍA JURÍDICA

¿Por qué el líquido a percibir de su nómina se ha reducido? 29

ENTREVISTA

El Marcapáginas, la radio que da voz a la cultura 30

EFEMÉRIDES

Claudio Abbado, por Pilar Lago 32

VENTAJAS DE ESTAR COLEGIADO

Los Colegios Profesionales: sentido de pertenencia 34

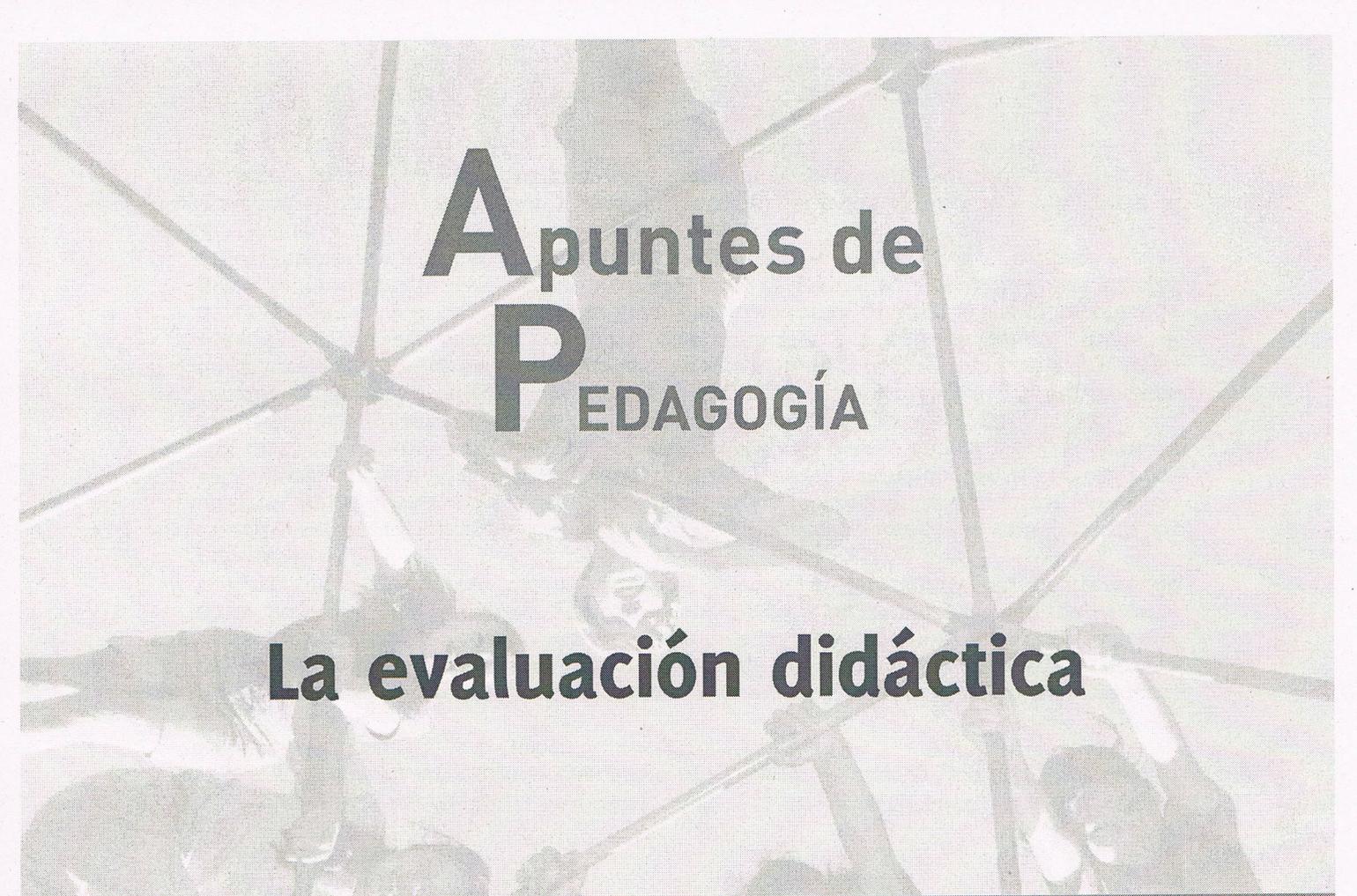
UNIVERSIDAD DE LOS MAYORES

Relación de actividades complementarias 37

NOTICIAS COLEGIALES 38**LIBROS** 39**DESTACAMOS**

¡Viva la muerte! De Rafael Muñoz y Elena Núñez 40

El Boletín es independiente en su línea de pensamiento y no acepta necesariamente como suyas las ideas vertidas en los trabajos firmados.



Apuntes de P EDAGOGÍA

La evaluación didáctica

Presentación

La evaluación didáctica suele ser objeto de reduccionismo y de prejuicio, cuando es exactamente lo contrario: un proceso de conciencia para la mejora. Ambas inercias coadyuvan a que normalmente se comprenda mal. La evaluación forma parte de la enseñanza, y una comprensión profunda de ella puede enriquecerla. En este monográfico nos aproximamos a algunos aspectos de su conocimiento con la pretensión de mejorar la enseñanza y contribuir mejor a la formación de los alumnos en el marco de una educación inclusiva.

Agustín de la Herrán (Coordinador)

Autores del monográfico

AGUSTÍN DE LA HERRÁN GASCÓN
Universidad Autónoma de Madrid

BEATRIZ NÚÑEZ
Universidad de Burgos

SANDRA RUIZ AMBIT
Orientadora de la Fundación PRODIS

JOAQUÍN PAREDES
Universidad Autónoma de Madrid

PABLO RODRÍGUEZ HERRERO
Orientador de la Fundación PRODIS

Una aproximación conceptual a la evaluación didáctica

Agustín de la Herrán Gascón
Universidad Autónoma de Madrid

La evaluación en didáctica debería ser natural, espontánea. De hecho, la vida es evaluativa. La evaluación continua es una característica de los seres vivos. Todos sus cambios son evaluativos, se fundamentan en la evaluación. El ser humano no es una excepción. La razón humana es a la vez egocéntrica, consciente, «dudosa», creativa o cooperativa, y también evaluativa. Su acción no puede sustraerse a la evaluación. Se nutre de ella, que es la antesala y acompañamiento de conocimientos o significados sociales y personales. Cada sentimiento, cada palabra incorporan la evaluación como factor. Pensar es evaluar y el conocimiento es evaluativo.

La evaluación es, además, una cualidad de cualquier profesión desempeñada con responsabilidad; es decir, desde conocimiento técnico, la consideración del otro y la eficacia como justificación. En la profesión docente la evaluación se apoya esencialmente en la propia formación pedagógica y el respeto didáctico. Por eso tiene poco sentido identificar «evaluación» con dos automatismos: aquello de «primero se enseña y luego se evalúa» o con la «evaluación del aprendizaje» en primera instancia. Porque, por un lado, la evaluación no se puede separar de la enseñanza (planificación y desarrollo), de la in-



investigación, de la propia (personal e institucional) renovación pedagógica, del aprendizaje formativo y de la formación. Y por otro, porque en la comunicación didáctica es un hecho que el docente se muestra, se enseña a sí mismo y suele predominar sobre lo que quiere enseñar; por tanto, la evaluación ha de comenzar en quien enseña y la enseñanza que desarrolla, y desde ella extenderse a todo lo relacionado con ella, incluidos los aprendizajes del alumno, del propio docente y la formación de todos. Por ello, evaluar es analizar para mejorar. Se mejora coherentemente –siguiendo a Confucio– si uno se ocupa primero de sí mismo y de lo que uno mismo hace; solo entonces está en buenas condiciones de evaluar lo demás. Análogamente, la práctica de la medicina comienza en quien cura y sin médicos o enfermeros no hay mejora. El huevo (de pez o de reptil) siempre fue anterior a la gallina.

La práctica de la evaluación didáctica es un ejercicio de humildad. Su inicio es una situación de conciencia de desconocimiento relativo y un anhelo de conocimiento basado en datos. Es una experiencia de visión que requiere ser testigo y distanciarse –un distanciamiento empático– de lo observado –incluido uno mismo– para tomar decisiones fundadas. Pero la conciencia no es suficiente, ni en este contexto ni en ninguno. Debe ser seguida de comportamiento fundamentado, coherente y flexible. En este contexto, esa práctica está presidida por la generosidad. Por eso evaluar en Didáctica se opone a simplificar, a valorar con impulsividad, a la tentación egocéntrica de identificar la evaluación con calificación, a hacer *bypass* con los propios errores, cuya conciencia no se ha incluido como epicentro de la propia formación aplicada, etc.

La práctica de la evaluación requiere conocimiento técnico, respeto didáctico y dedicación, y se asienta en la voluntad y la profesionalidad. Tiene mucho que ver con la evolución del conocimiento didáctico y el propio desarrollo profesional y personal. Pudiera considerarse la actuación clave para ellos, sin la cual no podrían darse. De hecho, el cómo se comprende y desarrolla dice mucho del docente y es representativo de su desempeño. Lo ha dicho Santos Guerra (2003), en su séptimo principio: «Dime cómo haces la evaluación y te diré qué tipo de profesional (e incluso, de persona) eres» (p. 19). De un modo más general, evaluación es evolución porque desemboca en mayor complejidad de conciencia sobre lo que ocurre, y la complejidad del conocimiento es la unidad de medida de la posible evolución humana (filogenética, social, institucional, circunstancial, de equipos, personal...).

No se puede evaluar bien sin conocimiento suficiente de lo que se enseña y su didáctica. La evaluación y el conocimiento que asocia son en función de la reorientación, la reparación (desempeoramiento), el enriquecimiento y/o la mejora. Pero la evaluación no es una tarea aislada de la enseñanza: se incluye en la relación de ayuda al alumno que es, ampliamente comprendida, toda comunicación didáctica. En síntesis, evaluar es analizar para mejorar con el fin último de ayudar al alumno, bien directamente, bien a través del cambio en la propia enseñanza, en el propio ego (inmadurez, apego al pasado, procesos desde sí y para sí, inercias, etc.) o en la conciencia docente. Por tanto, si los datos que se observan no repercuten en cambio formativo, tanto docente como discente, no se estará evaluando. Por ello, o la evaluación didáctica es formativa y formadora o no será evaluación lo que se haga.